

Perón: No, no es por eso, sino porque la situación de entonces era magnífica. Terminaba la guerra, no estaba la férula del imperialismo...

Neustadt: ¿No le faltará libretista a Onganía?

Perón: Sí, sí. La Argentina es un país de gran capacidad cultural; hay que encontrar los hombres capaces y llamarlos.

El General Aramburu habla en un acto de homenaje al General Osorio Arana. Sus palabras son muy significativas: "apartarse de la Constitución significa sustituir el mandato de las leyes por la dictadura de los hombres, casi siempre unos pocos, a veces uno solo. No nos alejamos de la ley". Mientras Aramburu advertía, un grupo de 20 sacerdotes se pasaron en acto de protesta frente a la Casa Rosada: ¿Los motivos? "... hace poco tiempo pretendieron esconder las villas detrás de grandes muros. Ahora se las erradica por la violencia... ellos no eligieron la miseria del interior que los arrojan y para poder sobrevivir abandonan las tierras que tanto quieren..."

LAS DOS IGLESIAS

Es que la situación de estas dos ciudades, separadas por el Paraná, tenían serios problemas sociales. Dos ingenios cerrados y cuatro fábricas paralizadas convirtieron la zona en un verdadero tormento; los bares estaban llenos de parroquianos sin trabajo. Sus hijos buscaban inútilmente a quién lustrarle los zapatos. ¿Cómo no iban a producirse estallidos? Esta vez la Iglesia estuvo firmemente al lado de los necesitados. Las pocas empresas que estaban trabajando habían amenazado con despedir personal.

Que la actitud de los sacerdotes cambiase la situación era más que dudoso, pero había que reconocer la firmeza de sus actitudes. Ni los más memoriosos recordaban un estado de conmoción en la Iglesia como el que se vivía en esos momentos. Estos días de fin de año fueron la culminación de la declaración de Medellín, la que llevó a que más de 300 sacerdotes del Tercer Mundo redactaran su propio documento: "El Compromiso de Navidad". El documento condena al hambre y la desocupación y culpa de ellos al imperialismo internacional, arremetiendo al mismo tiempo contra la política social. Esta actitud de amplios sectores de la Iglesia argentina no era compartida por su jerarquía, que miraba con preocupación el tema de los curas obreros y los enunciados sobre la Teología de la Liberación.

La jerarquía de la Iglesia se había referido a estos, brotes de rebeldía a través del cardenal Caggiano ("La Nación" 5-5-68), en las cuales no dudó al atacar al movimiento tercermundista.

En Brasil otra era la posición de la jerarquía de la Iglesia frente a la dictadura militar. Los enfrentamientos estaban derivando en una forma de persecución religiosa que se efectivizaron cuando fueron detenidos tres sacerdotes franceses y otro brasileño. Las acusaciones: enseñar doctrina socialista a los seminaristas, preparar cuarenta mil guerrilleros en Recife, recibir ayuda de Francia y China, poseer libros subversivos y organizar planes de agitación.

El episcopado brasileño no se hizo esperar para responderle al gobierno: "El juicio sobre la predicación del Evangelio, auténtica o no, es de exclusiva competencia de las autoridades eclesásticas". La Iglesia cada vez que recibía críticas por sus actitudes les recordaba a las autoridades sobre las condiciones del noroeste: el 7% de los niños morían antes del año, la vida promedio no alcanzaba a los 30 años. Costaba entender cómo era posible tal enfrentamiento si más del 90% de los militares eran católicos. Es que entre la jerarquía católica del Brasil a la mayoría de sus miembros podía clasificárselos como progresistas con hombres como Helder Cámara. La Conferencia Nacional de los Obispos Brasileños en uno de sus documentos acababa de comparar los métodos que empleaba el gobierno con la Gestapo, citando incluso algunos párrafos del libro de Adolfo Hitler "Mi lucha". El obispo Vilela, presidente del Consejo Episcopal sostuvo: "Brasil más que seguridad necesita desarrollo nacional". Otro obispo Edmilson da Cruz al celebrar una misa a pedido de las FF.AA. preguntó en el sermón: "¿por qué se prohíben las manifestaciones pacíficas? ¿Existe en este país la libertad? Los invito a responder ahora". Por supuesto, Los oficiales presentes se retiraron antes de finalizar la misa.